

TODO POR | HACER.org

Publicación
Anarquista
Mensual

Septiembre 2020 / Madrid Número 116 / Gratuito

Destrucción ambiental a la
velocidad del AVE • • • • 4

La policía secreta de
Trump está librando una
guerra contra las ciudades
estadounidenses • • • • • 6

De Despotismo, viruelas y
vacunas. Una historia más
de capitalismo colonial • • 8

Stuart Christie. In Memoriam
• • • • • 10

Militarismo y gobierno
progre • • • • • 12

Balance de un verano post-
pandemia • • • • • 15



Racismo estructural y sistémico: CIEs No y Regularización Ya

La emergencia sanitaria que estamos viviendo en el año 2020 ha puesto el enfoque en la enorme desigualdad social que existía ya previamente a nivel global y en nuestro país particularmente. Las distintas políticas institucionales hacia las personas migrantes han evidenciado de manera generalizada que el racismo no es una cuestión exclusivamente so-

cial, sino sistémica y de las estructuras estatales. Las situaciones de las personas migrantes ya anteriormente precarias se han mezclado con otros factores sociales igualmente sistémicos y que han generado mayores desigualdades y desprotección. A lo largo de este verano hemos podido informarnos de cómo a los temporeros migrantes en Lepe les

quemaban sus chabolas en el campo de trabajo, o cómo un migrante nicaragüense murió de un golpe de calor en Murcia y su cuerpo fue abandonado en un centro de salud. Testimonio de estas cuestiones las pueden dar el activismo de dos colectivos dedicados a la lucha de las personas migrantes: la plataforma CIEs NO, y Regularización Ya.

Los CIEs son cárceles de personas migrantes donde la tortura es una práctica habitual y cuyo único delito es no tener los papeles en regla

CIEs No es una organización estatal, con pequeños núcleos en varios territorios. En Madrid están centradas en el CIE de Aluche. La plataforma funciona desde el año 2013, sin embargo existen CIEs en España desde 1985, por la Ley de Regularización de personas extranjeras en España. Están regulados a través del RD 162/2014, supuestamente sin carácter penitenciario, pero la realidad es otra muy distinta.

La estructura y tipología de esos espacios como una cárcel, y vigilados por la Policía Nacional, nos indican una realidad diferente. Cualquier persona extranjera que tenga una situación administrativa irregular en cuanto a sus papeles, es susceptible de entrar en un CIE, es decir, supuestamente como medida cautelar se interna en un CIE a personas extranjeras para revisar su situación legal. A una persona nacida en territorio español tan solo se le interpondría una sanción administrativa económica, sin embargo a una persona extranjera se le priva de su libertad automáticamente. Pueden estar un máximo de sesenta días, porque esté solicitando sus papeles, o estén en trámites en la administración pública.

En España existen siete CIEs, el de Aluche está junto al solar de la antigua cárcel de Carabanchel, y la violación de derechos humanos por parte de la policía es continuada y sistemática. La plataforma *CIEs No* procura dar apoyo y acompañamiento a las personas encerradas, empoderando a la persona dándole información, ya que hay privación de visitas e información, y muchas veces hay complicaciones por cuestiones de comunicación e idioma. El lenguaje jurídico y el desconocimiento informativo es una forma de violencia más, que acaba por legitimar a ojos de las personas extranjeras la situación a la que están sometidas. No saben por qué están dentro, ni qué deben hacer para salir de allí, por ello se les ayuda a exigir su derecho a una defensa. Muchos piensan que serán deportados automáticamente, algunos viven el sufrimiento de llevar muchos años en España trabajando y viviendo, y debiendo demostrar arraigo familiar y cultural.

Dentro del CIE pueden solicitar asilo o refugio, ya que algunos llegan desde frontera directamente. La confusión es total y la incomunicación algo común en los CIEs. Se fuerza desde la administración la dilatación de tiempos premeditada para evitar que salga antes la resolución de petición de refugio que el proceso de expulsión. La policía no solamente juega con la desinformación, sino con un manejo de tiempos en contra de las personas extranjeras a quienes muestran continuamente un total desprecio. Supuestamente es una

medida cautelar para encontrar a una persona en caso de ser expulsada, pero la realidad es que un 70% no acaban siendo expulsadas, por lo que son encerradas completamente en vano dentro de la lógica jurídica del sistema.

Se reivindica un cierre definitivo de los CIEs. Se han cerrado con la Covid-19, pero se está solicitando que no se reabran nunca más. Viven en celdas hacinadas, sin actividades e incluso se habla de peores situaciones que en un centro penitenciario. Ante la no garantía de salud en el interior de los CIEs se consiguió este cierre provisional tras varias presiones en pleno Estado de Alarma. Los internos de Aluche no tenían información, pero les llegaron noticias de que en el exterior estaba propagándose una pandemia, ante síntomas leves de cualquier patología, tan solo se les suministran ibuprofenos. Los internos se amotinaron ante esta situación y subieron a la azotea del CIE de Aluche, exigiendo su derecho a la salud para protegerse. El detonante para cerrar los CIEs no fue este, sino el cierre de fronteras, al quedar inhabilitado ese movimiento forzado de expulsión, el Estado no le queda otra más que liberar a las personas extranjeras que estaban supuestamente encerradas para tal fin. El 24 de marzo se anuncia que los CIEs serían desalojados, en cambio el 6 de mayo fueron oficialmente cerrados, suponiendo nuevamente una dilación en el tiempo excesiva.

Muchas personas son identificadas por sus rasgos étnicos o su color de piel,



algunos llevan años trabajando y en este proceso pierden su trabajo al ser encajados, su nivel económico se derrumba y algunas familias enteras quedan en peligro de pobreza y a merced del asistencialismo. Las mujeres dentro tienen una discriminación doble en temas como por ejemplo la menstruación y una higiene saludable.

Desde el punto de vista legal y estatal, resultan espacios completamente ineficaces; además en la práctica suponen espacios de tortura y contra los derechos humanos. Es necesario tejer redes para trabajar con otros colectivos para poner fin definitivo a estas cárceles para migrantes. El derecho a migrar de los seres humanos debe quedar garantizado. No hay cifras oficiales sobre plazas de CIEs en España, no se sabe cuánta gente exactamente es internada. No tienen una ocupación total, se habla de 60% de ocupación. Esto concluye por qué el racismo y la discriminación no es particular, sino que es institucional.

La necesidad de la regularización para evitar discriminaciones y desigualdades criminales por parte del Estado español

La Plataforma Regularización Ya nace como una campaña social en abril de 2020 en plena emergencia sanitaria de la Covid-19, convertido en movimiento a nivel estatal. Es una autoorganización de activismo político, y una construcción en red de personas individuales o colectivos antirracistas. Mantienen que la defensa de los derechos nace de la igualdad de condiciones de vida, independientemente de su origen o su color de piel. Señalan las políticas estructurales de toda la sociedad, que van de la mano del racismo, la violencia y las opresiones. Denuncian políticas de expulsiones y de discriminación perpetuadas desde el cuerpo legal del Estado. Una persona sin papeles cada vez que ve un policía siente miedo, terror y vive en continua tensión y sobresalto de ser identificada en cualquier situación social. Es un machaque psicológico insostenible, vivir eternamente bajo la espada de Damocles. La explotación y el abuso por el que pasan algunas personas extranjeras durante años es también constante, debiendo conseguir un contrato de trabajo indefinido y de cuarenta horas semanales hasta su regularización.

Muchos compañeros manteros viven en este estado de continuada tensión y se les arrebatan sus mercancías que tanto les ha costado conseguir, muchas trabajadoras sexuales se ven acosadas por parte de la policía, a parte de muchas otras violencias patriarcales que sufren. Las citas de empadronamiento o regularización se dilatan, y se genera un mercado negro de venta de empadronamientos

por las situaciones de desigualdad a las que están sometidas, no son vulnerables como personas, sino que se les arrastra a situaciones de vulnerabilización.

La violencia contra temporeros en territorios como Huelva ha quedado retratada en estas pasadas semanas. Han sido señalados, rechazados en el marco de esta pandemia, e incluso quemaron su campamento; campamentos donde



por parte de particulares que sacan un beneficio de esta situación desesperante. Ese trámite da acceso a la sanidad, al abono de transportes, a cuestiones básicas sociales. Durante la pandemia las situaciones de personas extranjeras se vieron amenazadas a muchos más niveles, porque partían de una desigualdad social ya previa. A las personas migrantes se les excluye de la posibilidad de sentirse parte de esta sociedad. La emergencia sanitaria del Covid-19 obligó a aparcir algunas cuestiones secundarias y puso en el centro la vida, y aún así se ha presenciado cuánta cantidad de personas se están quedando fuera de ese centro, dejando olvidadas a muchas personas migrantes en el camino.

Esta plataforma nace para otorgar estos derechos humanos y dignidad a las personas migrantes. Supuestamente España tiene firmada la Carta Internacional de Derechos Humanos, que asegura la libertad de movimiento y migración en cualquier parte del mundo, así como la petición de asilo y refugio. Los colectivos migrantes están vulnerabilizados

están alojados en chabolas sin agua, ni electricidad. Los jornaleros migrantes han llevado una lucha de resistencia en Lepe, exigiendo soluciones para todos por igual, y un lugar seguro donde quedarse. En muchos casos sus documentos se han quemado, y para demostrar sus condiciones de regularización deben trasladarse a Madrid, donde están las instituciones para estos trámites burocráticos. Miles de migrantes quedan completamente fuera de cualquier clase de protección, al contrario, se mantiene una estructura racista y políticas de discriminación continuada. Se sigue esclavizando a personas migrantes con políticas concretas, las palabras de los gobiernos afirman la tendencia a la inclusión y el antirracismo, pero sus acciones muestran todo lo contrario. El tránsito en el espacio público es un riesgo continuado a sufrir cualquier agresión policial y maltrato para personas migrantes. Esta red estatal se construye para exigir una posición social incondicionalmente antirracista de palabra y sobre hechos.

Destrucción ambiental a la velocidad del AVE

¿Qué tienen en común la Isla de Valdecañas, Madrid Central o los trenes AVE de alta velocidad? Una isla en una zona medioambientalmente protegida en un embalse en Cáceres convertida en resort de lujo. Una zona de bajas de emisiones denunciada por el PP y anulada por “defectos de forma” por un juez. Una red de trenes infrutilizados y sobrevalorados. Tres conflictos donde, una vez más, el movimiento ecologista siempre ha estado a la delantera frente a políticos, em-

dustrial... son indicadores de que algo va muy mal. Mientras, quienes toman las decisiones miran hacia otro lado y continúan con las mismas políticas que tan difícil ponen que podamos revertir este camino de destrucción. El beneficio económico se pone siempre por delante de las necesidades humanas y medioambientales. Los políticos regulan para favorecer a los grandes industriales, ya sea el sector del automóvil o el de la construcción. Los jueces hacen política de hechos consumados.

políticos, ricos y empresarios de la construcción se alían para hacer negocio por encima de las regulaciones ambientales y la defensa de la naturaleza.

La Isla de Valdecañas pertenece a la Red Natura 2000, una red de territorios a proteger para la conservación de la biodiversidad a escala europea y uno de los proyectos más importantes de esta índole impulsados por la Unión Europea. Esto provoca que los territorios bajo esta red no sean urbanizables.

Todo comienza en 2005 con el anuncio del nuevo proyecto urbanístico de lujo para la isla. Un resort proyectado con dos hoteles de 150 habitaciones; 250 bungalós y 310 viviendas unifamiliares, además de 5 viviendas más en parcelas de 2.000 metros cuadrados. Se planificaron equipamientos deportivos y de ocio: un campo de golf de 18 hoyos; pistas de tenis, squash, pádel, piscinas, circuito de bicicletas, embarcadero, marina seca, playa artificial, facilidades para la pesca, campo de fútbol y atletismo y pistas deportivas. El complejo requería infraestructuras como una red viaria de carreteras de acceso; planta de abastecimiento y potabilización de aguas y red de saneamiento; electrificación y subestación, instalación y suministro de gas centralizado y hasta un dique para formación de una playa artificial. Es decir, se pretendía dar otro pelotazo urbanístico para el disfrute de unos pocos en un lugar protegido.

En 2007 el gobierno socialista de Extremadura declara el proyecto de interés regional, recalificando los terrenos para dar vía libre a su explotación y construcción. Los informes de impacto ambiental, realizados por la propia Junta de Extremadura, fueron favorables a pesar de que se declaraba un impacto severo sobre la fauna durante la construcción. Es en ese momento cuando empieza la batalla de Ecologistas en Acción y ADENEX contra el proyecto, solicitando la paralización de las obras de forma cautelar hasta que hubiera una decisión judicial en firme. Este recurso fue desechado y las obras comenzaron. Este es el modus operandi clásico de este tipo de operaciones y el principio de un final que se podía conocer desde el inicio. Si jueces y políticos no hicieran todo lo posible por fomentar este tipo de proyectos urbanísticos y se ciñeran al principio de precaución y a asegurarse si lo



presarios y jueces que se esfuerzan en aumentar cada día más las desigualdades sociales, territoriales y las catástrofes medioambientales.

Desde hace más de 50 años distintos sectores de la sociedad avisan del camino irreversible que está llevando a cabo la humanidad respecto del medio que le rodea. El cambio climático, el fin de los recursos fósiles, la pérdida de biodiversidad, la concentración poblacional en grandes ciudades, el turismo de larga distancia, la transmisión de enfermedades, la financiarización de la economía, la deslocalización in-

Golf y playa en Extremadura

¿Sabías que en una zona con la protección medioambiental al nivel de Doñana se ha construido un resort de lujo? ¿Sabías que a pesar de que se declarara esta zona como no urbanizable, se urbanizó? ¿Sabías que los habitantes de las villas de este resort son algunas de las familias más pudientes de España? Hablamos de la Isla de Valdecañas, en el embalse de Valdecañas (Cáceres). El último y enésimo ejemplo de cómo

que va a empezar va a ser ilegal o no, muchos proyectos no se hubieran llevado a cabo.

En 2011 el Tribunal Superior de Justicia de Extremadura sentencia a favor de las ecologistas declarando la nulidad del proyecto, así como la obligación de restituir los terrenos al estado anterior a la ejecución del proyecto. La sentencia es muy clara y señala *“existe la más absoluta falta de motivación de la justificación del interés regional, de la utilidad pública...”* o *“no parece que pueda negarse que el único interés que ha sido valorado en la aprobación del proyecto haya sido otro que el meramente económico —como es lógico— de la promotora”*. La misma judicatura que no quiso paralizar las obras acaba declarándolas ilegales, mientras que la construcción ya ha avanzado y la venta de viviendas también. Ya en 2014 la sentencia será ratificada.

Y llega 2020 y el, por ahora, definitivo auto del Tribunal Superior de Justicia de Extremadura: Lo que hay construido se queda. De nuevo, la política de hechos consumados triunfa frente a la protección medioambiental. Así se lanza un mensaje muy claro a los empresarios de la construcción: que se den prisa en construir allá donde quieran, la lentitud de la justicia juega a su favor, las legislaciones pueden esquivarse si lo denunciado ya está en funcionamiento.

Una boina gris sobre Madrid que se queda

Madrid Central es la zona de bajas emisiones de la capital. Un proyecto que desde su inicio ha estado sujeto a todo tipo de polémicas y cuya oposición fue la bandera del PP contra el ayuntamiento de Ahora Madrid. La eliminación de Madrid Central fue una de las propuestas estrella del PP para las últimas elecciones. El proyecto ha estado en los tribunales desde su inicio, denunciado por el PP, y en principio la justicia no impidió su paralización para preservar la salud y el medio ambiente. Este proyecto ha

sido el más ambicioso en la historia de Madrid para rebajar la contaminación y la circulación de vehículos privados en el centro, una demanda que ha contado con gran apoyo vecinal. Pero, en julio de este año, el Tribunal Superior de Justicia de Madrid ha decidido anular Madrid Central por defectos de forma en su tramitación, dejando en el aire una medida ya implantada y cuyos resultados son contundentes en cuanto a rebaja de los índices de contaminación en la ciudad.

Infraestructuras sin ton ni son

Al hilo de estos dos sucesos nos encontramos con el reciente informe publicado por la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF) acerca de la inversión en infraestructuras en España. El informe se centra en los desarrollos de las infraestructuras de transporte en España en las últimas décadas, poniendo especial atención en las líneas AVE de alta velocidad, las cuales han sido uno de los grandes focos de inversión estatal. España cuenta con la red de alta velocidad ferroviaria más extensa del mundo, con 3.086 kilómetros, por delante de la de cualquier otro país europeo y solo por detrás de la de China. Estas líneas de AVE son de nueva construcción ya que en muchos tramos no podía aprovecharse la infraestructura ya construida de RENFE. Esto ha implicado una inversión de 55.888 millones de euros en los últimos 30 años. Mientras que la red de RENFE-Cercanías, usada por un 90% de los usuarios de tren, solo ha recibido 3.679 millones en el mismo periodo.

Ahora, tras 30 años, se demuestra lo que ya se denunciaba desde distintos movimientos como el ecologista acerca del AVE: no es un transporte pensado para la interconexión territorial, la cohesión social y las necesidades de las poblaciones rurales y pequeñas ciudades, se inflaron las cifras de potenciales viajeros y se cifraron a la baja los costes de construcción. En tres de los cuatro

corredores de alta velocidad existentes los beneficios netos no compensan los costes ya que la intensidad de uso de la red de AVE española es la más baja de entre los países con redes significativas de alta velocidad.

Frente a la crisis ecológica: Planificación

La construcción fue el gran motor económico de los 90, el conocido “ladillazo” aunque no todo fueran ladrillos. Los grandes capitales españoles son las grandes constructoras, quienes se han llevado el pastel de autopistas, AVEs, hoteles y demás obras públicas. El turismo arrasó las costas españolas, especialmente la del levante. Todo ese desarrollismo económico de los 90 careció de cualquier tipo de planificación urbanística, de cohesión social, inter-territorial o ecológica. Lo que importaba era construir y construir más, era un símbolo de progreso ¿Y quien puede estar en contra del progreso?

Todo ello se pudo llevar a cabo gracias a innumerables recalificaciones urbanísticas y jueces que, como en el caso de Valdecañas, hacían política de hechos consumados, al revés que con Madrid Central. Ahora, con las consecuencias de los desastres ya materializadas, es posible comprobar que, una vez más, quienes se oponían a ese “progreso” tenían razón.

Madrid Central es fruto de un síntoma que ya no se puede ocultar, la boina gris sobre Madrid no hay quien la esconda. Afrontar el reto del siglo XXI, la crisis ecológica, solo es posible desde una planificación que atienda a las necesidades sociales, y no económicas. Si esto fuera así en vez de ser campeones en AVE, lo seríamos de Cercanías. En vez de un resort de lujo en Valdecañas, tendríamos un parque natural protegido que disfrutar. Y en vez de no saber si Madrid Central existe o no, el vehículo privado estaría restringido en gran parte de la ciudad en favor del transporte público.



La **policía secreta** de Trump está librando una guerra contra las **ciudades** estadounidenses

El 16 de julio, gracias a un reportaje de OPB, la televisión pública de Oregón, se dio a conocer la historia de Mark Pettibone. Cuando Pettibone se estaba yendo de una manifestación –que la OPB describió como tranquila–, le advirtieron de que había hombres vestidos de camuflaje que estaban llevándose a manifestantes en vehículos de incógnito. Poco después, cuatro o cinco hombres de camuflaje empujaron al propio Pettibone a un vehículo y se lo llevaron.

Para aquellos/as familiarizados/as con lo que estaba ocurriendo en Portland, nada de esto era nuevo. A principios de mes, Trump había desplegado a los Marshalls y las Patrullas Fronterizas de EEUU (ambos cuerpos dependientes del Departamento de Seguridad Nacional), supuestamente para proteger los juzgados de pequeños actos de vandalismo. En realidad, estaban allí para reprimir las protestas. Ya había habido noticias, e incluso un escalofriante vi-

deo, de hombres de camuflaje secuestrando a manifestantes en las calles. A pesar de que en los uniformes se podía leer la palabra "policía", los hombres no indicaron en ningún momento para qué cuerpo trabajaban.

Lejos de avergonzarse, la reacción pública de Trump, miembros de su administración y algunos medios de comunicación de la derecha fue la de excusar la criminalidad policial y elogiar abiertamente las tácticas empleadas. Quizá lo más inquietante es que lo defendieron como un modelo exportable a otras ciudades.

La policía secreta de Trump

A diferencia de los despliegues de Portland, ordenados bajo el pretexto de defender los juzgados y edificios federales, estos últimos formaron parte de la estrategia más amplia de Trump de pintar las ciudades como plagadas de delincuencia y justificar así la intervención federal. Los despliegues son una extensión de la "Operación Legend", una iniciativa del Departamento de Justicia liderada por el Fiscal General William Barr para enviar policía federal a ayudar a la policía local en la lucha contra una supuesta "repentina oleada de delitos violentos". El programa ya está en marcha en Kansas City (Missouri), donde lleva el nombre de LeGenD Taliferro, un niño de cuatro años asesinado por un disparo de bala en la misma ciudad.

No es solo Kansas City la que está presenciando una afluencia de agentes federales. A principios de julio se enviaron agentes de la patrulla fronteriza a Seattle (Washington) para hacer frente a las protestas. En Washington, DC, que se encuentra en una especie de estatus colonial respecto al gobierno federal al no pertenecer a ninguno de los estados federados, se desplegó gran cantidad de agentes federales sin identificación para intimidar a los/as manifestantes. Entre otras cosas disolvieron una manifestación pacífica para que Trump pudiera continuar con su sesión fotográfica frente a una iglesia, biblia en mano. Aunque la administración Trump anunció que retiraría a los agentes federales de Portland, la Casa Blanca dijo que la operación Legend se expandiría a Cleveland, Detroit y Milwaukee.

Pero esto no es todo. En diciembre de 2019, el Departamento de Justicia anunció la "Operación Persecución Implacable". Esta iniciativa, liderada por William Barr, está diseñada para "incrementar el número de agentes federales en Detroit, Memphis, Baltimore, Kansas City, Cleveland, Milwaukee y Albuquerque". La relación exacta entre la "Operación Persecución implacable" y "Operación Legend" sigue sin estar clara.

Por supuesto, es imposible hablar de represión política en Estados Unidos sin mencionar al FBI. El FBI, que es al mismo tiempo un cuerpo de inteligencia y policial, cuenta con una amplia historia de represión de la disidencia que continúa hasta el día de hoy. La policía local de todo el país está participando en las Fuerzas Especiales Conjuntas contra el Terrorismo del FBI, que Barr se ha comprometido a utilizar para reprimir las protestas. Barr también ha anunciado la creación de un nuevo grupo de trabajo del FBI sobre "extremismo violento contra el gobierno" que tiene al movimiento Antifa en el punto de mira.

Movilizando a las bases

Escuchando a los/as periodistas de derechas, pareciera que la nación está sitiada por un enemigo interno. Anarquistas, marxistas, agitadores de extrema izquierda y otros "anti-americanos" merodean por las calles de las ciudades estadounidenses amenazando no solo la ley y el orden, sino también la cultura, las instituciones y el gobierno de Estados Unidos. El derribo de estatuas es el comienzo del colapso literal de la civilización. Los gobiernos locales liderados por los demócratas, lejos de tratar de sofocar esta posible revolución, son cómplices activos de ella. Al mismo tiempo, estas mismas ciudades están sumidas en crímenes violentos y por lo tanto, se requieren las audaces intervenciones de Trump, no solo contra los criminales, sino también contra los políticos y electores.

En la mente de Trump y de la extrema derecha, hay grandes capas de la población que suponen una amenaza. Defender a Estados Unidos significa atacar a mucha de su gente. Los ataques de Trump contra los gobiernos locales de estas ciudades, pintándolas como radicales y desplegando agentes federales



Donald Trump sostiene una Biblia en su visita a la Iglesia de San Juan, frente a la Casa Blanca, después de haber expulsado de la zona a personas que protestaban por la muerte de George Floyd.

para burlarse de ellas, son una puesta en escena en la que finge tomar medidas enérgicas contra sus supuestos oponentes políticos, cuando en realidad la mayoría de ellos son realmente centristas plenamente cómplices de la violencia policial. El objetivo de Trump es movilizar a sus bases que, en su mayor parte, ni siquiera están ubicadas en estas ciudades.

Entonces, ¿por qué es este un mensaje tan potente?

Como señala el experto en derecho Jonathan Simon en su artículo "Gobernando a través del crimen", las políticas de tolerancia cero con el crimen a menudo se venden basándose en la idea de que cuantos menos derechos tienen los "criminales", más tienen las víctimas o la policía. Cualquier derecho obtenido por un criminal (o alguien acusado de un crimen) es un derecho que se les quita a sus víctimas según esta lógica.

Esta mentalidad tiene implicaciones peligrosas. Los derechos procesales, por su propia naturaleza, están diseñados para proteger a los/as ciudadanos/as inocentes del poder estatal. Evitar que una persona inocente sea agredida o asesinada al azar por la policía no es una victoria para quienes violan la ley. Sin embargo, si se piensa que algunas personas son intrínsecamente criminales, que por su propia naturaleza merecen que sus derechos sean vulnerados, entonces el panorama cambia.

La derecha ha utilizado durante mucho tiempo esta lógica para lanzar proclamas populistas. Ahora es Trump quién está partiendo de la misma tradición con la esperanza de movilizar a sus bases.

Dos visiones diferentes

La actual crisis en Estados Unidos tiene algunos antecedentes históricos. En la década de 1960, las revueltas urbanas atravesaron el país. Cuando se nombró una comisión nacional, conocida popularmente como la Comisión Kerner, para estudiar la causa de estos "desórdenes públicos", concluyeron que la falta de oportunidades económicas, la brutalidad policial y la supremacía blanca habían desencadenado las revueltas. La violencia policial, lejos de ser un factor que asegurara la paz social, era a menudo la chispa que incitaba a los levantamientos urbanos o los intensificaba una vez que estaban en marcha.

Hubo otro organismo que también trataba de desentrañar las causas del descontento social: el Comité de Actividades Anti-Estadounidenses (HUAC por sus siglas en inglés). En 1968, publicó un in-



Un par de agentes sin identificación arrestan a un manifestante en Portland

forme titulado "Defensores de la guerra de guerrillas en los Estados Unidos", uno de los documentos más disparatados jamás publicados por un organismo oficial estadounidense. El informe arremetía contra todos, desde el "comunista convicto" Nelson Mandela hasta la Brigada Abraham Lincoln, e insinuaba que el activista por la autodefensa negra Robert Williams buscaba convertirse en rey de Estados Unidos.

Refiriéndose a los disturbios que estallaron en Harlem, Cleveland y Watts, el informe minimizaba la existencia de la brutalidad policial al mismo tiempo que criticaba a quienes la denunciaban, acusándoles de incitar los disturbios. La HUAC afirmaba que los disturbios fueron en parte planificados de antemano por "comunistas y nacionalistas negros". Los autores afirmaban que Vietnam del Norte había estado entrenando guerrilleros estadounidenses en Cuba.

En una sección final, el informe dio una descripción escalofriante de lo que se podría hacer para responder a la "guerra de guerrillas". "El gueto tendría que estar aislado del resto de la ciudad" y dentro del área acordonada, se suspenderían las libertades civiles, se impondrían toques de queda y "cualquier persona que se encontrara sin la identificación adecuada sería arrestada inmediatamente". La HUAC tanteó la idea de invocar la Ley de Detención de Emergencia de 1950, una ley de la era McCarthy que permitía que los elementos subversivos locales fueran internados en campos de concentración. (La indignación ante esta sugerencia y una campaña de la Liga de Ciudadanos Japoneses Americanos llevaron a la derogación de la Ley de Detención de Emergencia en 1971).

La Comisión Kerner y el informe de la HUAC representaron dos visiones muy diferentes. Las crisis del capitalismo esta-

dounidense, la violencia policial desenfrenada y la supremacía blanca todavía están con nosotros/as hoy. Y todavía nos enfrentamos a duras decisiones sobre cómo deseamos afrontarlas.

Donald Trump ha optado claramente por operar en la tradición de la HUAC: el problema no es la violencia policial, sino quienes la condenan. Las fuerzas del orden deben recibir un apoyo acrítico y luz verde a acciones represivas indiscriminadas. Grandes sectores de la población deben perder sus derechos políticos. El gobierno debe entrar en guerra con sus enemigos internos para defender a los/as "verdaderos/as estadounidenses".

Trump ha sido un líder autoritario bastante incompetente. A menudo ha sugerido ideas extravagantes que no ha llevado a cabo. Su retórica beligerante en torno al despliegue de fuerzas federales es en gran parte un reclamo para movilizar a sus bases en época electoral. A pesar del odio que nos pueda producir, es importante recordar que la policía federal no es la única fuente de violencia policial. Las policías locales, que a menudo operan bajo gobiernos liberales, han estado involucradas en brutalidades similares y han actuado como fuerzas de ocupación en muchos barrios.

Pero la decisión de Trump de ir a la guerra contra las ciudades de Estados Unidos, incluso si es solo una guerra retórica para movilizar a sus bases, es preocupante. Y sus intentos de desplegar agentes federales en comunidades que ya se enfrentan habitualmente a la violencia policial, deben recibir una oposición enérgica.

Artículo de Chip Gibbons, traducido de Jacobin Magazine:
<https://jacobinmag.com/2020/07/donald-trump-federal-agents-portland>

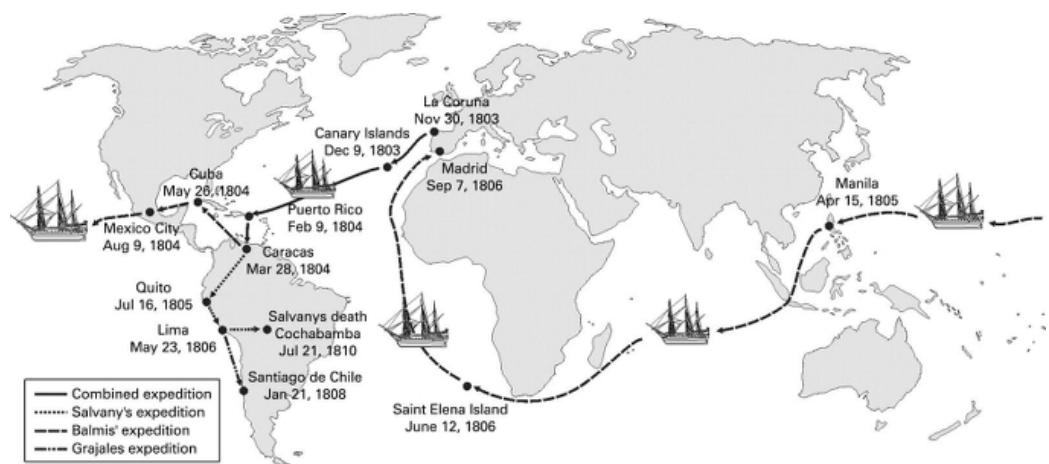
De Despotismo, viruelas y vacunas. Una historia más de capitalismo colonial

“El número de hombres hace la riqueza de los Estados [...] considero a los hombres como una manada de ciervos en el parque de un gran señor porque no tienen otra función que la de poblar y llenar el recinto.”
– Federico II a Voltaire.

La viruela, durante siglos, democratizó la muerte asolando los pueblos de todo el mundo sin distinción de clase. En las colonias británicas de Norteamérica fue incluso deliberadamente empleada como arma biológica del Imperio contra aquellos pueblos originarios que más costó dominar. Para la Corona española fue muy importante en su devenir, ya que casi acabó con la dinastía de los Austrias, lo que determinó en buena medida a la posterior instauración de los Borbones (no sin antes pasar por la cruenta Guerra de Sucesión). En sus colonias de Abya Yala¹, hizo estragos esquilmando –y extinguiendo en algunos territorios– su población originaria con un genocidio vírico desde los inicios de la colonización. En la Europa del S. XVIII se estiman en 400 mil sus muertes.

Si bien en China, India y otras muchas partes del inmenso mundo no europeo ya se conocía la variolización como método para tratarla con una eficacia cuestionable desde hacía mucho tiempo, es al inglés Edward Jenner a quien se le atribuye la invención de un remedio efectivo contra la viruela allá por 1796. Famosa es la ‘anécdota’ que llevó a Jenner a encontrar tal solución, y que no es otra que la apropiación de los saberes tradicionales de las ordeñadoras de las zonas rurales inglesas que sabían que las pústulas que les salían en los brazos al infectarse de una variante de la viruela que afectaba a las vacas, las inmunizaba frente a la viruela humana. Jenner no inventó nada. Transformó en una práctica médica unos saberes populares, algo que sucedió en muchos otros campos del saber de manera sistemática en el contexto de la Ilustración, como por ejemplo, la apropiación y devaluación de los

¹ **Abya Yala** es el nombre con que se conoce al continente que hoy se nombra América. Es aceptado ampliamente por varias de las actuales naciones indígenas como el nombre oficial del continente ancestral en oposición al nombre extranjero y colonial América.



saberes de las mujeres parteras por parte de una incipiente institución ginecológica dominada, eso sí, por hombres. Entendamos que la Ilustración y su idea de progreso ejercía una violencia hacia lo popular, creando un abismo entre ellas, en proceso de transformación de los saberes hacia una ciencia con mayúsculas, elitista e institucionalizada. Como bien puntualizaba el amigo Kropotkin, los saberes no se pueden privatizar porque son acumulados, por tanto, de todas.

Filantropía y utilitarismo como arma del Imperio: La Real Expedición Filantrópica de la Vacuna

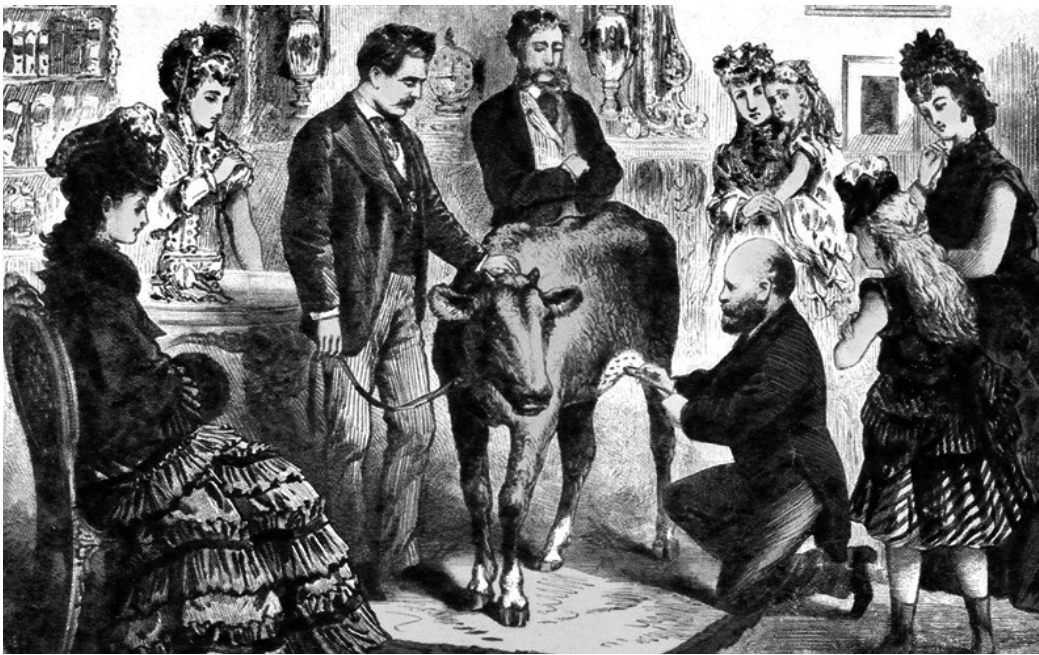
Más allá del evidente drama social que supone cualquier proceso de enfermedad y muerte en un contexto epidémico, resulta interesante analizar las lógicas de la clase dominante frente a este problema.

La Corona española, encabezada a finales del siglo XVIII por Carlos IV –quien además sufrió en las carnes de su hija los estragos de la viruela– puso en marcha la primera expedición internacional de índole sanitaria, que tenía como objetivo realizar una vacunación

masiva contra la viruela en los territorios de Abya Yala y Filipinas que dominaba: la conocida como ‘Real Expedición Filantrópica de la Vacuna’. Ésta se llevó a cabo entre 1803 y 1806 dirigida por el médico y cirujano alicantino de la corte del rey, Francisco Xavier Balmis y Berenguer y como subdirector, José Salvany y Lleopart. Les acompañarían 22 niños huérfanos de entre 3 y 9 años que serían los encargados de transportar en sus propios cuerpos e infectándose brazo a brazo unos a otros a lo largo del infernal trayecto por mar las pústulas de la viruela vacuna, muchos de los cuales no consiguieron sobrevivir siquiera al viaje.

A pesar del rimbombante nombre con la que se bautizó, lo cierto es que esta expedición de altruismo tenía poco y sí mucho de ideología dominante: el problema de la viruela no era considerado en sí un problema sanitario, sino demográfico. Es decir, un problema de escasez de mano de obra en las colonias, imprescindible para seguir alimentando la voracidad de un capitalismo mercantil colonial en pleno apogeo.

El contexto en la que se enmarca la Real Expedición responde a una lógica típicamente ilustrada. El paternalismo era el tipo de relación que se establecía entre el poder político y religioso con sus súbditos en el contexto del Despotismo Ilustrado (“¡Todo por el pueblo pero sin el



pueblo!”). El Rey se erigía como un padre utilitarista que sabía que los brazos de sus súbditos eran la base de la riqueza por lo que la cuestión demográfica era absolutamente central para las monarquías y, por supuesto, colonial como forma de legitimar el saber europeo. También se sucedieron otras expediciones científicas, enmarcadas todas ellas en el contexto del Reformismo borbónico y como modo de centralizar el poder y revitalizar el imperio. Por otro lado, ese optimismo ilustrado por lo humano, que se materializa en 1789 con la proclamación de los Derechos del Hombre por la Asamblea constituyente francesa, sustituye paulatinamente la caridad en filantropía, con su poder de legitimación por parte del estado. De ámbito público y privado, se abren multitud de inclusas, espacios destinados a recoger niños abandonados donde se unen la filantropía y la idea utilitarista de hacer de todo individuo una persona útil a la sociedad. En este sentido, se produce un cambio de mirada hacia la infancia en esa época (nace la Pediatría como especialidad), teniendo estas instituciones un papel bastante relevante. La elevada mortalidad infantil sonrojaba al ilustrado y la ciencia comienza a poner su foco sobre él. El cuerpo del niño se convierte en un ‘laboratorio de pruebas’ y las inclusas los espacios donde en gran medida se llevan a cabo. No es extraño pues, que los 22 niños que partieron en la expedición procedieran de estas.

Derroteros de una expedición fallida

La expedición salió el 30 de noviembre de 1803 desde A Coruña con destino Abya Yala. La urgencia por parte de la colonia, que seguía azotada por constantes epidemias de viruela, provocó la

entrada en su territorio de la vacuna por vías extraoficiales y totalmente independientes de la metrópoli antes de la llegada de la expedición oficial de Balmis. Por la zona del Caribe, penetró gracias al contrabando con la colonia británica de Saint Thomas a través de Puerto Rico en 1803 y de ahí a Cuba y Venezuela. En la Capitanía General de Chile y los Virreinos de Perú y Río de la Plata, entró a través del comercio de esclavos africanos en Brasil allá por 1805. Esto provocó no pocos contratiempos y hostilidades con las autoridades de la colonia, en primer lugar, por la evidente inutilidad de la propia expedición, donde quedaba en entredicho la idea de ‘salvación’ por parte de la Monarquía española. En segundo lugar, porque modificó el desarrollo de la propia expedición, dividiéndose en dos. Una encabezada por Balmis hacia el Virreinato de Nueva España y de ahí hacia Filipinas, Macao y Cantón en China e Isla Santa Elena y de nuevo a España

completando la circunnavegación, y por otro, la de Salvany hacia Nueva Granada y Perú, encontrando este la muerte en Cochabamba en 1810, completándola Grajales hacia la Capitanía de Chile y resto de territorios del sur. En tercer lugar, la falta de personas sin inmunidad complicó la propia forma de administración de la vacuna brazo-brazo, por lo que Balmis acabó recurriendo a la compra de esclavos. Ante esta aparente inutilidad, lo que sí es cierto, es que la expedición contribuyó en cierta manera a la formación de las Juntas de la Vacuna por todo el territorio, aunque esto no hubiera sido posible sin la estructura que los científicos de Abya Yala ya tenían implementada y que respondía, en buena medida, a una concepción independentista en la colonia que ya se respiraba. Esto, unido a la onda expansiva que provocó la independencia de las 13 Colonias y la Revolución Francesa, serán claves en los procesos independentistas que se sucedieron a lo largo del XIX en Abya Yala, algunos de los cuales fueron simultáneos a la propia expedición: Viruela y colonialismo como enfermedad frente a la vacuna e independencia como cura.

A pesar de que este episodio de la larga y vergonzosa historia colonial puede que no sea muy conocida, sí sigue siendo ensalzada por la historiografía oficial y aquellos nostálgicos imperialistas de la hispanidad como un hito importante, rescatando esa idea de la grandeza y bondad del imperio para con sus ‘salvajes’, obviando de manera interesada lo que a todas luces fue un fiasco y los intereses a los que respondía. Hay que decirlo más: No, la Monarquía española no ‘salvó’ a sus súbditos de Abya Yala de la viruela. Es puro discurso colonial a combatir.



STUART CHRISTIE. IN MEMORIAM

No está siendo fácil este año 2020. Estamos asistiendo, por distintas razones, a la desaparición de una generación que marcó la historia reciente de nuestro país. Ya sea por las consecuencias de la pandemia del coronavirus o por terribles enfermedades hemos perdido a una parte de la historia que nos podían contar en primera persona acontecimientos de trascendencia.

Uno de esos personajes que nos ha dejado recientemente ha sido Stuart Christie. El pasado 15 de agosto el corazón de Stuart dejaba de latir tras una terrible enfermedad que acabó con él en poco tiempo. Su muerte generó una escalada de condolencias y de recuerdos, lo que indica de la importancia del personaje que se nos ha ido. Agradecemos este pequeño espacio para poder recordar a Stuart en su justa dimensión, por la importancia del trabajo que realizó y por lo que significó para nuestra historia reciente.

En todos los obituarios que han aparecido de Stuart, ya fuese en prensa generalista o en periódicos más militantes, ha habido un hecho que se ha destacado por encima de otros: Stuart Christie fue el anarquista británico que en 1964 intentó asesinar al dictador Franco en el palco del Santiago Bernabéu. Y ciertamente, Stuart, que llevaba conociendo el anarquismo desde tiempo antes, había entrado en contacto con círculos de exiliados españoles en Francia y había ofrecido la posibilidad de participar en un atentado que pusiese fin a la vida de un dictador que llevaba dominando el país bajo una fuerte represión desde 1939. Todos estos pormenores, Stuart los explicó en un libro autobiográfico de dicho acontecimiento bajo el título de *General Franco made me a terrorist*, que fue publicado en España con idéntico título (*Franco me hizo terrorista. Memorias de un anarquista que intentó matar a un dictador*). No merece la pena, por lo tanto, insistir en este aspecto que tanta tinta ha suscitado. Para eso nos remitimos al propio trabajo de Stuart.

Stuart Christie fue mucho más que alguien que intentó matar a Franco. Nacido en el seno de una familia obrera en Glasgow, tuvo una muy temprana vinculación, en su juventud, a los gru-

pos anarquistas locales, y entusiasmado por el estudio del anarquismo, no dudó en tomar contacto con distintos libertarios del mundo. Siempre reclamaba la tradición proletaria del anarquismo. Con los españoles, ya hemos reseñado, que lo hizo en la década de los sesenta, impresionado también por la ejecución que en España se había llevado a cabo contra los anarquistas de las Juventudes Libertarias Francisco Granado y Joaquín Delgado (ejecutado por garrote vil en agosto de 1963).

La acción fallida de su intento de liquidar al dictador no le impidió pasar por las prisiones españolas, eludiendo la



pena de muerte. En Carabanchel, donde vio muchos anarquistas y comunistas, pero ningún socialista (como a él le gustaba remarcar), trabajaba en la imprenta de la cárcel, aprendió el castellano y estudió para poder entrar en la Universidad británica. A pesar de todo, consiguió la libertad en 1967 merced a la presión internacional que pedía su liberación, en la que se implicaron personajes de primer orden del campo intelectual como Bertrand Russell o Jean-Paul Sartre.

A su regreso a Reino Unido, Stuart no dejó de seguir trabajando en el campo anarquista y estaba en el punto de mira de la policía británica, quienes fal-

sificaban pruebas de su pertenencia a la famosa *The Angry Brigade*. Aunque no se pudo demostrar nada, pasó 18 meses detenido en lo que era uno de los juicios más largos de la historia inglesa.

La dimensión de Stuart no solo se ciñe a una comprometida militancia anarquista, que le llevó a refundar también la Cruz Negra Anarquista para la defensa de los presos libertarios en todo el mundo. Consciente de que el mejor camino para la expansión de las ideas libertarias es el desarrollo de la cultura, y coincidiendo en ello con los valores más clásicos del anarquismo, se dedicó de lleno al estudio de la historia del anarquismo, fundando una de las editoriales más importantes en ese campo: Cienfuegos Press, publicando desde las Islas Orcadas, las más remotas de Escocia, debido al acoso policial persistente en Londres. No solo fueron libros, también proyectos periodísticos para poder vehicular las ideas que le defendía.

De Stuart podemos destacar muchas cosas. Fue el primero de su entorno familiar en pisar las aulas universitarias: a principios de los 80 hizo la carrera en Queen Mary College (Universidad de Londres), donde estudiaba Historia y Ciencias Políticas – esa decisión también fue influido por su contacto con los exiliados anarquistas españoles de Londres: en el Centro ibérico conoció a Paul Preston, profesor en aquel entonces en aquella Universidad. Luego tenemos su preocupación por conocer la historia del anarquismo, centrándose en muchas ocasiones en la historia del anarquismo español. Producto de ello dio origen a uno de los pocos libros que existen actualmente y que habla de la historia de la Federación Anarquista Ibérica: *Nosotros, los anarquistas. Un estudio de la Federación Anarquista Ibérica (1927-1937)*, que en España se publicó en las ediciones de la Universidad de Valencia. Junto a muchos otros escritos, Stuart se preocupó desde muy temprano por el resurgir de los grupos de la ultraderecha en Europa y las estrategias que los mismos llevaron a cabo en la década de 1970 y 1980. Unas visiones que hoy siguen vigentes viendo el panorama europeo y mundial con el ascenso de dichos grupos.

REDACCION Y ADMINISTRACION
Pelayo, 28 (12)
TELÉFONOS:
221-41-35
(CÓDIGO LINGÜAS)
«Tele» 781

LA VANGUARDIA

ESPAÑOLA

PRECIO DE ESTE N.º: 3 pes.
E J E M P L A R: 1.250 — 1964

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Reservata ... 100 pes.
Reservata ... 100 pes.
Reservata ... 100 pes.
Reservata ... 100 pes.
Reservata ... 100 pes.
Reservata ... 100 pes.
Reservata ... 100 pes.
Reservata ... 100 pes.
Reservata ... 100 pes.
Reservata ... 100 pes.

DOMINGO, 16 de agosto 1964

EL CANAL DE URGEL

El Urgel, la hermosa llanura de la Cataluña agrícola, ha recibido la noticia: el canal, para los regadíos. Tras la larga odisea comenzada por el Ministerio de Obras Públicas palatinas cien años de historia regional y el esfuerzo tenaz de varias generaciones.

Esta semana, heredada en orgullo de Cataluña y símbolo de muy admirables afanes por crear un campo próspero y salubre. Durante un siglo se construyeron en el momento de las mejores llanuras y el más oporuno laborar de las gentes lejanas. La obra había nacido difícil, sólo a mediados de la centuria pasada, cuando los españoles de bandos encontrados daban a tiros sus divergencias políticas por las tierras del país. Los primeros presupuestos, las inversiones iniciales —capital burocrático para muchos lejanos—, llegaron sólo para abrir las primeras trincheras de la obra de fe. El Estado tuvo que acudir con sus recursos para promover la tarea, a pesar de que los arcas públicas sufrían hondas penurias.

La Junta de Comercio de Barcelona había planeado un canal de agua rodada para la navegación. Hubo de armonizarse el proyecto. Al fin, el fin de la obra, el acuerdo de 1914 y los cinco cuarenta y cuatro kilómetros de canal fueron obra hecha. Era un primer capítulo decisivo, pero no suficiente. El país pedía

Detención de dos peligrosos terroristas

SU OBJETIVO ERA DESARROLLAR UNA CAMPAÑA DE VIOLENCIA EN MADRID Y OTRAS CIUDADES ESPAÑOLAS

Madrid, 15. — Desde hace algún tiempo, la Dirección General de Seguridad mantenía observación sobre las actividades de algunos terroristas españoles en el extranjero, por lo que se encontraba de que éstos, en contacto con otros sujetos enemigos de nuestra patria, pretendían desarrollar, en fechas próximas, una campaña de violencia en Madrid y en otras capitales de España.

UN EXTRANJERO QUE LLEGO HACIENDO «AUTO-STOP»

Prosiguiendo tales investigaciones, se comprobó que un extranjero de nacionalidad inglesa y altamente sospechoso, había penetrado en territorio nacional por la frontera de La Juncosa, desfiladero hacia Madrid por el procedimiento del «auto-stop».

Después de ser detenido, los datos de la policía en esta capital y el informe de la Guardia Civil, nacido el 19 de julio de 1964 en Olazogu (Barcelona), desfiladero habitualmente en 1964 (Barcelona, Olazogu), hijo de Oliva y de Cristóbal.



Stuart Christie

CONTENIDO DE SU SINISTRO EQUIPAJE

Las fuerzas interviniendo en su equipaje, que portaba, cinco paquetes de «plástico» de un peso aproximado de 100 gramos cada uno, cinco dinamitos, tres cerillas, una botella con vinagre, un frasco de aceite, un frasco de agua, un frasco de perfume, un frasco de colonia, un frasco de jabón, un frasco de crema, un frasco de pasta de dientes, un frasco de champú, un frasco de jabón de tocador, un frasco de colonia, un frasco de jabón, un frasco de crema, un frasco de pasta de dientes, un frasco de champú, un frasco de jabón de tocador.

detención de Fernando Carballo Blanco, nacido en Valladolid el 29 de mayo de 1934, hijo de Antonio y de Concepción, casado, cristiano, con domicilio en Madrid. A éste sujeto se le fueron encontrados en su domicilio dos libros que contenían en total un kilogramo de «plástico», dos frascos de ácido sulfúrico y tres dinamitos.

PRETENDIAN CREAR UNA PSICOSIS DE TEMOR

Carballo manifestó que con el plástico que ya tenía en su poder y con el que recibiera de Stuart Christie, se proponía realizar actos de violencia contra edificios oficiales y domicilios particulares, para crear una psicosis de temor.

Ha terminado la estancia del señor Romeo Gorria en Norteamérica

ANTES DE MARCHARSE EL MINISTRO CONDECORO A PARTE DEL PERSONAL DEL PABELLON ESPAÑOL —AL QUE SE CONCEDIO TAMBIEN LA MEDALLA COLECTIVA DE TRABAJO— EN LA FERIA MUNDIAL DE NUEVA YORK

Nueva York, 15. (De nuestro corresponsal.)

Ayer, en el pabellón español de la Feria Mundial el conde de Gorria, don Miguel García de Sola, ofreció una cena al ministro de Trabajo de España, don Jesús Romero Gorria.

Acompañado al ministro su esposa y a la comitiva también los miembros de la delegación ministerial que han realizado con el ministro su viaje por América.

Fue una de las últimas actos oficiales del ministro durante su estancia en los Estados Unidos. El conde, señor Sola, se acompañó durante su visita a las distintas dependencias del pabellón. Después de la cena, el ministro impuso medallas a los miembros de la delegación, señor José Vergara González y Francisco González y Domínguez, al sargento de la Guardia Civil, don José Sánchez Maya, quien con un grupo de guardias viene actuando en el pabellón desde su estancia en la feria.

Del mismo modo, a aquella primigenia Cienfuegos Press le siguió Christie Books, una editorial que ha mantenido hasta el mismo momento de muerte. Era un hombre muy culto, un editor incansable y, a la vez, paciente, un gran amante de las palabras con una fe enorme en su capacidad de transfor-

mar el ser humano. Y no es una editorial cualquiera, pues Christie Books, anticipándose en mucho al modelo de libro electrónico, puso en línea a bajo coste clásicos de la historia del anarquismo que Christie tradujo al inglés, apoyándose en conocedores de la historia del anarquismo español. Gracias a

Stuart Christie conocidemos ediciones en inglés de libros como *La CNT en la Revolución española*, las obras completas de Antonio Tellez, el mejor conocedor hasta la fecha del maquis anarquista, u obras menos conocidos pero no por ellos menos importantes como *¡Teníamos que perder!* de García Pradas. Aquí hay que destacar la gran labor llevada a cabo también por su buen amigo Paul Sharkey, gran traductor.

Era un hombre fiel, leal a un ideal, una causa y a los amigos y los compañeros. Pero vamos a destacar una última cuestión a todo este currículum de Stuart. Ante todo, este convencido anarquista escocés, era una buena persona, con un gran sentido de humor. Alguien afable y cercano, que gustaba de oír y escuchar. Que no dudaba en preguntar cuando no sabía algo y del que siempre aprendías cosas.

El movimiento anarquista internacional ha perdido un gran baluarte. Y ese valor humano, militante e intelectual se va a echar mucho en falta.

Que la tierra te sea leve, Stuart.

Chris Ealham y Julián Vadillo Muñoz (historiadores)

[Memoria] Franco me hizo terrorista. Memorias del anarquista que intentó matar al dictador

Autor: Stuart Christie. Editorial: Temas de Hoy. 300 páginas

En el verano de 1964 y con 18 años recién cumplidos, el anarquista escocés Stuart Christie viajó a España desde su Escocia natal, escondiendo una carga de explosivos bajo su ropa y con una misión: matar a Franco y cambiar así el rumbo de la historia española. Su temprana obsesión con el dictador había nacido algunos años antes, en los albores de su adolescencia, cuando sus familiares y su círculo de amigos adultos nutrían sus reuniones con anécdotas sobre la Guerra Civil y las Brigadas Internacionales en las que muchos de ellos habían participado. Pero quien más influyó en su vocación anarquista y antifranquista no fue ninguno de estos ex combatientes, sino una figura mucho más fuerte y determinante en el ideario de Christie: su abuela. «Básicamente, lo que ella hizo fue proveerme de un barómetro moral en el que se fusionaban el socialismo libertario y el anarquismo. Ella me dio la estrella que siempre seguí». Siempre guía-

do por su curiosa musa inspiradora, Christie comenzaría a contactar con algunos exiliados de la España franquista, a quienes pronto les confesaría su más íntimo deseo. «Quiero hacer algo más que protestar y repartir panfletos», les dijo, y sus nuevas amistades no tardarían en complacerle. En agosto de 1964, cuando su mundo aún no se extendía más allá del sur de Inglaterra, Christie recibió instrucciones para cumplir con su primera misión internacional. Y así comenzó un viaje lleno de insólitas peripecias, que acabó de una manera ciertamente insospechada por su protagonista. En estas extraordinarias memorias, Christie relata su experiencia, y dibuja un autorretrato digno de ser recordado en la memoria española como el de uno de los últimos idealistas del convulso siglo XX.



Militarismo y gobierno progre

El pasado 11 de junio, en pleno estado de alarma y mientras nos encontramos distraídas con la progresión en las distintas fases de la desescalada, el Gobierno publicó la undécima (suele publicarse una por legislatura a excepción de la última de Rajoy y la primera efímera de Sánchez) Directiva de Defensa Nacional, el documento principal que define los objetivos y las líneas básicas de la política de defensa del Estado: qué hay que defender, quién son los enemigos, qué papel juega la defensa militar, qué gastos se prevén, etc.

Este documento, que marca la línea a seguir del ejército español, se confecciona en oscuros despachos del Ministerio de Defensa y se firma por el Presidente, sin debate público o parlamentario alguno. Se ha aprobado sin pena, ni gloria, y casi ningún medio se ha hecho eco de él. Y, como ha sucedido con las anteriores, la nueva Directiva define un escenario de riesgos ubicuos, indefinidos, transnacionales y fantasmagóricos que, en la inmensa mayoría de su palabrería, nada tiene que ver con lo militar ni se pueden abordar desde este ámbito, a pesar de lo cual define como esencial la defensa castrense porque tiene una serie de capacidades específicas para dar respuesta mediante el uso de la fuerza a casi todo lo imaginable. Y, lógicamente, en su lista de deseos y prioridades establece la defensa militar de occidente mediante nuestra adhesión a la OTAN y la política militarista de la UE, nuestro enfoque militar hacia el intervencionismo (por cierto, llevamos invertidos más de 16.000 millones de euros en los 90 conflictos en que hemos intervenido desde tiempos de Felipe González), la consolidación de un modelo de ejército gigantista de carácter “disuasorio” (por una tasa de militares de 4,6 por cada 1.000 habitantes si sumamos ejércitos y Guardia Civil, uno de los más altos de Europa y con una ratio de 1,7 efectivos por cada mando militar, una de las más descabelladas del mundo), la promoción de la industria militar (en lo que a la venta de armas al exterior se refiere, recordemos que somos la sexta potencia mundial), un enorme gasto militar y la política del rearme permanente.

Tampoco nos puede sorprender a estas alturas que el “gobierno más progresista de la historia” de UP y PSOE haya optado por el continuismo acrítico respecto de las Directivas anteriores. Como dice Juan Carlos Rois en un ar-



tículo de *El Salto*, “es preocupante a su vez el desinterés ramplón de nuestras izquierdas variopintas por el abrasador y expansivo militarismo sociológico e institucional que forma parte de nuestro paisaje de rémoras y cortocircuitos para cualquier aspiración de cambio real. Tampoco, que yo sepa, nadie desde los sectores de izquierda (mucho me temo que tampoco se han enterado, ni ganas que tienen, de la publicación de esta DDN) ha levantado el dedo para protestar por la fijación de estas prioridades de la política de defensa de gobierno de Sánchez y sus adláteres. Tradicionalmente nuestras izquierdas prefieren obviar esta política, dejarla en manos de “expertos militares” y no hacer sino críticas obvias y descontextualizadas en momentos puntuales, pero sin plantear referencias alternativas, como si fuera posible alcanzar una transformación lo más maximalista imaginable en nuestras estructuras, pero con un minimalismo ridículo en lo que se refiere a lo militar”.

“No constan” elementos de ultraderecha en el ejército

Poco después de la aprobación de esta Directiva, el ejército alemán anunció que disolvía una unidad de las Kommando Spezialkräfte (fuerzas especiales) debido a la infiltración de nazis entre sus filas que, supuestamente, “urdirían ataques terroristas”. Parece ser que la investigación interna empezó en 2017, cuando un soldado apodado Hannibal lideraba una red de militares y policías que se dedicaba a acumular armamento y munición supuestamente para encarar una futura guerra civil. Posteriormente, 70 militonchos fueron expulsados por difundir parafernalia nazi y poseer explosivos.

A propósito de esta noticia, el periódico *Público* preguntó al Ministerio de

Defensa si se había investigado la posible existencia de núcleos de ultraderecha en el ejército español, a lo cual la respuesta fue que no.

Esta respuesta, sencillamente, no resulta creíble. Siempre hemos sabido de la presencia de fascistas en las fuerzas armadas y la llegada de Vox a las instituciones ha permitido su constatación. Así, dos de los doce diputados que fueron elegidos por el partido en las elecciones andaluzas tenían orígenes militares. Después, la formación de Abascal fichó a cuatro generales retirados en pocos meses. Y en municipios con bases militares, como el Poblado Naval de la Base de Rota, El Goloso y El Pardo, los votos a Vox cuadruplican los de la media nacional.

Desmilitarización como única opción

Existen distintas propuestas de desmilitarización sobre la mesa, planteadas por colectivos como Ecologistas en Acción (*Política Violenta y Lucha Social*, 2012) o el extinto Utopía Contagiosa. Y es que no son pocas las organizaciones que comprenden que cualquier ejército, incluso uno que no esté repleto de fascistas como el español, es un peligro para la humanidad. Sin embargo, en la actualidad nos estamos dirigiendo en la dirección opuesta, con el aumento de la presencia del ejército en la calle (durante el estado de alarma, por ejemplo) y en la sociedad. El hecho de que el gobierno ha puesto a miles de militares a disposición de las autonomías para realizar labores de rastreo del Covid nos muestra que en nuestro sistema lo que sobran son militares y lo que falta es personal sanitario.

[Documental] Poble Rebel

Director: Damià Puig Augé. Distribuida por ACATS. Catalunya, 2019. 100 minutos.



Más allá de la imagen turística que tenemos de la región, existe una Catalunya disidente y combativa, en la que –desde los tiempos de la falacia de la Transición– la desobediencia, la disidencia o la autoorganización ante la miseria ha sido y es palpable, como también lo ha sido la vía represiva para erradicarlas. *Poble Rebel* (Pueblo Rebelde) es un largometraje documental que se adentra en ella y la explora mediante una gran cantidad de entrevistas y metraje.

El documental arranca en 1974, tras el asesinato con garrote vil de Salvador Puig Antich. Tras recorrer los movimientos sociales catalanes que han florecido y se han desarrollado desde entonces mediante entrevistas a sus protagonistas, se detiene en la crisis de 2008 y en las luchas que se dieron como respuesta, algunas de las cuales siguen vigentes, analizando igualmente el contexto político, económico, social y cultural. Todo, para entender cómo y porqué nacen, crecen y se organizan los movimientos sociales. Todo, para mostrar el principio fundamental de acción-reacción en ambas direcciones: movimientos sociales vs. sistema y sistema vs. movimientos sociales.

El documental, en definitiva, recorre grandes hitos sociales de Catalunya, como lo son la lucha armada del MIL (Movimiento Ibérico de Liberación) y de Terra Lliure, la ejecución de Puig Antich, la muerte de Franco, el mitin de CNT en Montjuïc, las huelgas de la Transición, las manifestaciones feministas, el 23-F, las luchas vecinales contra la especulación, el auge del movimiento okupa, el movimiento independentista, el movimiento anarquista, la lucha de los

manteros contra los ataques policiales, el 15-M, etc. Un *totum revolutum* que llena de esperanza, al ver la cantidad de personas que se han implicado en luchas por hacer sus vidas un poco mejor. Pero a su vez nos tira a la cara la represión generada por las instituciones, que se traduce en golpes de porra (o algo peor), encarcelamientos y exilios.

Durante el confinamiento, la página ACATS (Associació Col·lectiva Audiovisual per la Transformació Social), productora audiovisual autogestionada que reúne diversos creadores del mundo documental, “liberó” este documental en su página web, donde se puede ver de manera gratuita, junto a otros títulos como *Durruti: Hijo del Pueblo* (2020), *Nosotros No Olvidamos* (2020), *En la Brecha: Anarquistas contra Franco* (2019) o *COPEL: Una historia de Rebelión y Dignidad* (2017), entre otros.

Puedes encontrar un link que te llevará hasta el documental completo en www.todoporhacer.org/poble-rebel

[Película] Snowpiercer

Director: Bong Joon-Ho. Moho Films y Opus Picture. Corea, 2013. 125 minutos.

Uno de los grandes éxitos del verano de Netflix ha sido la serie *Snowpiercer*. Sin embargo, muchas olvidan que ésta no es más que una adaptación de la película coreana (aunque rodada en inglés, al contar con un reparto internacional) de 2013 dirigida por Bong Joon-ho (ganador del Óscar por la genial *Parásitos*) y que, a su vez, está basada en la novela gráfica *Le Transperceneige*.

La premisa de esta película es que un fallido experimento para solucionar el problema del calentamiento global ha congelado el planeta entero. Los únicos supervivientes fueron las personas que lograron subirse, en el último momento, a bordo del ‘Snowpiercer’ (“Rompe-nieves”), un tren autosostenible que da vueltas al mundo impulsado por un motor de movimiento eterno ideado por un misterioso empresario-millonario-filántropo ascendido a casi deidad llamado Wilford (nombre curiosamente parecido al de Henry Ford, el desarrollador de en cadena). El tren está dividido en clases sociales en función del lugar del tren al que se subieron: quienes se encuentran al inicio del tren, en primera clase, viven una vida acomodada y con privilegios; atrás del todo, en tercera, se encuentra la clase obrera y pobre, que sobrevive en un vagón oscuro y sucio a base de comer una plasta indeterminada de porquería (un símil de la comida basura) y debe trabajar para mantener la cómoda vida de los pasajeros de primera, a quienes nunca ven en persona.

Tras unos años dando vueltas al globo, hartas de su situación indigna, las pasajeras de la cola deciden organizar una revolución social para hacerse con el control de la máquina. Eso sí, sin detener el motor, o de lo contrario morirán (una metáfora de los medios de producción que garantizan la vida). Poco a poco van avanzando por el tren, pasando al principio por el vagón de la prisión (donde se encierra a quien cuestiona el orden social), luego el del agua, a continuación el de la escuela y así sucesivamente. Según progresan por el tren, los revolucionarios van descubriendo nuevas maravillas (un vagón discoteca, un vagón acuario en el que se hace sushi, etc), las cuales les hacen ser cada vez más conscientes de la situación de miseria en la que vivían y del absoluto despilfarro y egoísmo que reina en la cabecera del tren. El avance de vagón en vagón, que únicamente se logra mediante el enfrentamiento ultraviolento con quienes se resisten al mismo, es una metáfora poco sutil de la adquisición de la conciencia obrera y de la lucha de clases.

La película no es para todos los públicos. No a todo el mundo le gusta la ciencia-ficción post-apocalíptica, la violencia exacerbada y la curiosa simbología coreana que en Occidente se nos escapa. Pero como retrato de una sociedad autoritaria, dividida en clases, en la que las más altas harán lo que sea por proteger sus privilegios y en la que sus fuerzas y cuerpos de seguridad defenderán aquello a lo que tampoco tienen acceso, no tiene precio.



la producción

[Ensayo] Gente casi perfecta. Detrás del mito de la utopía escandinava

Autor: Michael Booth. Páginas: 468. Editorial Capitán Swing.

Este libro escrito por el periodista inglés Michael Booth, es una obra documentada en primera persona, pues ha vivido casi dos décadas en Dinamarca junto a la familia de su mujer. Es una exposición sobre la información idealizada que siempre circula acerca de los países escandinavos y su envidiable sistema social y político. Quizá les tengamos por los más felices y perfectos, siempre mirándoles como referencia o ejemplo, este libro desmitifica esta mirada tan extendida globalmente. Hay una visión extremadamente azucarada de la región escandinava ofrecida interesadamente por los medios occidentales, la eterna zanahoria delante del burro. Aprovechando su estancia en el país danés, visitó otros países nórdicos, habló con antropólogas, sociólogas, periodistas o pescadores; experimentó una profunda inmersión en la vida escandinava.

Esta fiebre por los países nórdicos viene incrementándose desde los años 80 del pasado siglo, unas veces desde lo político, lo cultural, lo económico... lo que toque en cada momento. La conocida filosofía danesa del Hygge, la felicidad en las pequeñas cosas; desmenuzada como una glorificación de la satisfacción autocomplaciente y que actúa como mordaza social. Ese recogimiento hogareño tras un esfuerzo laboral realizado con sumo gusto tiene un punto xenófobo latente en las sociedades nórdicas. El antropólogo Jeppe Trolle Linnet apunta que el Hygge actúa como vehículo para el control social y establece su propia jerarquía de actitudes e implica una categorización negativa de los grupos sociales que se perciben como incapaces de crear esa felicidad, que representa los valores burgueses.

La tendencia a tomarse la vida con una reflexión tan intimista y tranquila no es consecuencia de una sociedad plenamente feliz, sino de unas comunidades con una gran convicción y creencia en la alienación individualista de quien tiene privilegios como un privilegio que disfrutar en sí mismo. El milagro nórdico es el mito, detrás de esa fachada está la esencia moral del capitalismo.



[Documental] El sueño igualitario de las barcelonas rebeldes

Guión: Pere López. 2015. 14 min.



Pocas veces una ciudad ha estado en manos de sus gentes. Barcelona, algunas veces, pocas, pero con una intensidad tal que el recuerdo de aquel amanecer, de aquella fiesta solidaria a lo largo de días o semanas aún les obsesiona, a ellos para intentarlo otra vez, y a sus enemigos para evitarlo. El temor a que estas gentes vuelvan a ocupar su ciudad y a ocuparse de ellas mismas aún en su contra a todos los partidarios de la muerte: capital, estado, iglesia, ejército. Y el ansia de que aquello vuelva ha mantenido en rebeldía a la parte más decidida y más festiva de este pueblo y, a la espera del próximo intento, a todos los partidarios de la vida.

Hoy la metrópoli oficial recuerda y estampa otros nombres, el de sus amos. Las calles de la ciudad llevan el nombre de aquellos que han vivido a costa suya: médicos enriquecidos tratando nuestros cuerpos, curas perdiéndonos salvando nuestras almas, arquitectos que se enriquecen con casas que no han hecho, abogados, escritores... escribiendo todos al dictado del que manda. También llevan los nombres de aquellos (políticos, militares...) que más los han sometido, más los han ultrajado, aunque estos nombres cambien al ritmo de los tiempos.

Este micro documental se elaboró hace cinco años para la difusión de las palabras expresadas en las páginas del libro de *La Barcelona Rebelde. Guía de una ciudad silenciada*; de autoría colectiva. Nos acerca un pedacito de la historia social de las otras barcelonas, las que no están anotadas en los libros oficiales.

Balance de un verano post-pandemia

En estos tres últimos meses hemos vivido el primer verano del Año 0 post-pandemia, y sí, lo expresamos de esta manera tan al estilo ciencia ficción no porque no lo tomemos en serio, sino para destacar hasta qué punto todo esto lo recibimos con los códigos con los que veríamos cualquier guion de película. La realidad social de este tablero de ajedrez tiene tantas variables y perspectivas, que es casi infinitamente imposible establecer una, dos o tres conclusiones principales tan solo. La desescalada en fases nos transportó a una 'nueva normalidad' impuesta que se parece demasiado a la vieja normalidad, con un plus en explotación laboral, estigmatización a grupos sociales, atomización y, en general, un shock del que todavía no nos hemos recuperado.

La pataleta de los ricos duró nada y menos, pero su amenaza y el ruido mediático de la extrema derecha y la peligrosa práctica de que continúen marcando agenda política sobrevuela

como una sombra que debemos sacarnos de encima. El racismo institucional y sistémico supera con mucho el discurso de los hechos aislados y mayoritariamente rechazados socialmente. Es momento de dar un paso adelante y posicionarse contra el racismo como estructura política en todos los niveles de vida. Los medios de comunicación han venido poniendo el foco estas últimas semanas en la okupación de viviendas ante la ola de desahucios que se avecinan con la crisis social actual. Preparan a la audiencia a posicionarse contra quienes buscan soluciones a la vivienda y contra su especulación.

Las teorías conspirativas han inundado también el plantel mediático, dejando dos cosas claras: se han retratado tan ridículas que a parte de la izquierda que se dejaba seducir por este tipo de tendencias parece que se le han quitado las ganas de alimentarlas. Y también, que a quienes más interesa esta clase de tendencias conspirativas es a los dis-

cursos sociales que tienden a una falta alarmante de crítica y organización comunitaria.

La distancia de seguridad es un privilegio social al que los barrios obreros no podemos optar, aunque claro, aquí es pobre solo el que quiere ser pobre. ¿Qué pretenden demostrar los sondeos de PCR en los barrios de clase trabajadora? Que somos unos incívicos, y crear con ello en la opinión pública un sentir favorable al confinamiento y criminalización de nuestros barrios.

En lo laboral, la huelga de Nissan llegó a un acuerdo que deja en la estacada a los más de 22 mil trabajadores de subcontratas y proveedoras, y cada uno se va a encontrar a su suerte. No se puede vender ese acuerdo como una victoria social.

Así como el virus nos muestra la verdad sobre cómo ya vivíamos, sobre nuestras relaciones y nuestros hogares, también nos ha mostrado que ya vivíamos en una sociedad autoritaria.



TODO POR HACER

Número 116

Tirada: 1.000 ejemplares

Mail: todoporhacer@riseup.net

Twitter: @todoporhacer1

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

Durante los últimos nueve años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual Todo por Hacer. Esta publicación nace en 2011 con la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas anarquistas en papel y de manera gratuita, dos características esenciales de este proyecto que, aunque conllevan sus dificultades, tienen ventajas fundamentales como son una cierta perdurabilidad, la difusión “mano a mano”, la presencia física en la calle, etc.

Alejándonos de la inmediatez de los medios digitales, tratamos de dar prioridad al análisis sobre la novedad, dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que contextualicen y que mantengan su vigor aun con el paso de las semanas.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o en redes sociales. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en escribirnos.

ES MÁS PROBABLE UN DESAHUCIO QUE UNA OKUPACION

**EN 2019:
162 DESAHUCIOS AL DÍA
19 OKUPACIONES AL DÍA**

Fuente: M° de interior y CGPJ



*Algunos datos y argumentos para desmentir los bulos contra la okupación:
www.todoporhacer.org/campana-okupacion/*